



The Invisible Boy
by Trudy Ludwig

Can you see, Brian, the invisible boy? Even Mrs. Carlotti has trouble noticing him in her classroom. She's too busy dealing with Nathan and Sophie.

Nathan has problem with what Mrs. Carlotti calls "volume control." He uses his outside voice inside too much. Sophie whines and complains when she doesn't get her way. Nathan and Sophie take up a lot of space. Brian doesn't.

When the bell rings for recess, Micah and J.T. take turns choosing kids for their kickball teams. The best players got picked first. Then the best friends of the best players. Then the friends of the best players. Only Brian is left, still waiting and hoping.

J.T. glances in Brian's direction and, just as quickly, looks away. "We've got enough players for each team," he tells the others. "Let's play ball!"

In the cafeteria, Madison and her friends talk about her birthday party. "The rope swing over the pool was awesome!" says J.T. "Yeah, so was the waterslide," adds Fiona. "That was the best pool party ever!"

"I'm so glad you guys had fun!" says Madison. Everybody did except Brian. He wasn't invited.

At Choosing Time, while the other kids play board games and read, Brian sits at his table, doing what he loves to do best: He draws fire-breathing dragons scaling tall buildings...space aliens locked in intergalactic battles...greedy pirates digging for treasures...and superheroes with the power to make friends wherever they go.

On Monday morning, Mrs. Carlotti introduces Justin, a new student, to the class. Brian smiles shyly at him. Some of the other kids sneak looks at Justin, trying to figure out if he's cool enough to be their friend. They haven't quite made up their minds yet.

At lunch, Madison and J.T. watch Justin eat with chopsticks. "What's that?" asks Madison as she points at Justin's food. "It's Bulgogi."

"Bul-what??" "Bul-go-go. It's Korean barbecued beef. My Grandma made it for me. It's really good, Do you want to try some?" "There's no way I'd eat Booger-gi." And the kids laugh. All of them, that is, except Brian. He sits there wondering which is worse – being laughed at or feeling invisible.

The next day, when Justin goes to his cubby to put away his backpack, he notices a piece of paper with his name on it.

At morning recess, Brian finds a piece of chalk on the group and starts drawing away.

“Hey, Justin,” Emilio calls out from the tetherball court, “you’re up next.”

“Sorry, I gotta go, says Justin. “By the way, that’s a really cool drawing,” he adds before taking off.

Back in class, Mrs. Carlotti asks the kids to team up in twos or threes for a special project. The kids scurry around the room to pair off. Brian heads toward Justin. “I’m already with Justin,” says Emilio. “Find someone else.”

Brian looks at the floor, wishing he could draw a hole right there to swallow him up.

“Mrs. Carlotti said we can have up to three people in our group. We’re only two. C’mon, Emilio, let him work with us.”

“Okay...I guess.”

Mrs. Carlotti gives the class directions for the project. “Your assignment is to work together to write a story about what you see in that photograph. Use your imagination and have fun!” “Whoa...cool!” says Emilio. “What kind of people do you think would live in houses like that?”

“I don’t know, but I bet Brian could draw them to go with the story,” says Justin. Brian smiles as he takes out his lucky pen.

It’s lunchtime again – Brian’s least favorite part of the day. Another twenty l-o-n-g minutes of kids talking and laughing with everyone else....but him. “Brian!” he hears someone shout. “Hey, Brian – over here!” Brian turns and sees Justin waving him over. Emilio nods at Brian as he makes room for him at the table.

“Cookie?” “Thanks!”

Maybe, just maybe, Brian’s not so invisible after all.



El niño invisible
por Trudy Ludwig

¿Puedes ver a, Brian, el chico invisible? Incluso la señora Carlotti tiene problemas para verlo en su aula. Ella está demasiado ocupada tratando con Nathan y Sophie.

Nathan tiene problemas del tipo que la señora Carlotti llama "control de volumen". Sophie se queja y se queja cuando no se sale con la suya. Nathan y Sophie ocupan mucho espacio. Brian no lo hace.

Cuando suena la campana para el recreo, Micah y J.T. toman turnos para elegir niños para sus equipos de *kickball*. Los mejores jugadores fueron elegidos primero. Luego los mejores amigos de los mejores jugadores. Luego los amigos de los mejores jugadores. Solo queda Brian, sigue esperando y esperando.

J.T. mira en la dirección de Brian y, con la misma rapidez, mira hacia otro lado. "Tenemos suficientes jugadores para cada equipo", le dice a los demás. "¡Juguemos a la pelota!"

En la cafetería, Madison y sus amigas hablan sobre su fiesta de cumpleaños. "¡El columpio de cuerda sobre la piscina fue increíble!" Dice J.T. "Sí, también lo fue el tobogán", añade Fiona. "¡Esa fue la mejor piscinada!"

"Me alegro de que se hayan divertido!" Dice Madison. Todos lo hicieron excepto Brian. No fue invitado.

Durante el Tiempo de actividades libres, mientras los otros niños juegan juegos de mesa y leen, Brian se sienta en su mesa, haciendo lo que más le gusta: dibujar dragones que escupen fuego escalando edificios altos ... extraterrestres espaciales atrapados en batallas intergalácticas ... codiciosos piratas excavando en busca de tesoros ... y superhéroes con el poder de hacer amigos donde quiera que vayan.

El lunes por la mañana, la Sra. Carlotti presenta a Justin, un nuevo estudiante, a la clase. Brian le sonrío tímidamente. Algunos de los otros niños miran furtivamente a Justin, tratando de averiguar si él es lo suficientemente bueno como para ser su amigo. Aún no han tomado una decisión.

En el almuerzo, Madison y J.T. miran a Justin comer con palillos. "¿Qué es eso?" Pregunta Madison mientras ella señala la comida de Justin. "Es *bulgogi*".

"Bul-qué?" "Bul-go-gi. Es carne coreana a la parrilla. Mi abuela lo hizo para mí. Es realmente bueno. ¿Quieres probar un poco?" "No hay manera de que coma Booger-gi". Y los niños se ríen. Todos ellos, menos Brian. Se sienta allí preguntándose qué es peor: que se ríen de ti o sentirte invisible.

Al día siguiente, cuando Justin se acerca a su cubículo para guardar su mochila, ve un pedazo de papel con su nombre escrito. "Justin, yo pensé que el *bugogi* se veía rico. Brian".

En el recreo de la mañana, Brian encuentra un trozo de gis en el piso y comienza a dibujar. "Tú eres Brian, verdad?" "Sí." "Gracias por la nota." "Oye, Justin", exclama Emilio desde la cancha de *tetherball*, "tú eres el siguiente".

"Lo siento, me tengo que ir", dice Justin. "Por cierto, es un dibujo realmente genial", agregó antes de irse.

De vuelta en clase, la Sra. Carlotti les pide a los niños que formen un grupo de dos o tres personas para un proyecto especial. Los niños se apresuran por la habitación para emparejarse. Brian se dirige hacia Justin. "Ya estoy con Justin", dice Emilio. "Encuentra a alguien más."

Brian mira al suelo, deseando poder dibujar un hoyo allí para tragarlo. "La señora Carlotti dijo que podemos tener hasta tres personas en nuestro grupo. Solo somos dos. Vamos, Emilio, deja que trabaje con nosotros". "Está bien, supongo".

La señora Carlotti da las instrucciones de clase para el proyecto. "Su tarea es trabajar juntos para escribir una historia sobre lo que ven en esa fotografía. ¡Usen su imaginación y diviértanse!" "¡Whoa ... genial!", dice Emilio. "¿Qué tipo de personas creen que vivirían en casas así?" "No lo sé, pero apuesto a que Brian podría dibujarlas para acompañar la historia", dice Justin. Brian sonríe mientras saca su pluma de la suerte.

Es la hora del almuerzo otra vez, la parte menos favorita del día de Brian. Otros veinte minutos l-a-r-g-o-s de niños hablando y riendo con todos los demás ... menos con él. "Brian!" Oyó a alguien gritar. "Oye, Brian, ¡por aquí!" Brian se da vuelta y ve a Justin saludándolo. Emilio asiente a Brian mientras le hace espacio en la mesa.

"¿Galleta?" "¡Gracias!"

Quizás, quizás, Brian no es tan invisible después de todo.